

Insignias para las Competencia Sentido de la Iniciativa y Espíritu Emprendedor

San Benito Abad (480 – 547)

Nació en Nursia en el año 480. Era de una familia acaudalada, hermano de la que fuera después Santa Escolástica. Todavía muy joven, Benito fue enviado a Roma, de donde procedía su familia, para estudiar allí las letras y las artes, cosa que hizo con un provecho mayor de lo que generalmente suele creerse. No obstante, hacia los veinte años, hastiado por la corrupción y la vida muelle que le era dado contemplar, resolvió abandonar el mundo para dedicarse mejor a su formación interna y a la oración. Salió de la ciudad ocultamente, y tras una breve permanencia en Enfida se retiró a la soledad de una gruta cercana a Subiaco; allí vivió por espacio de tres años, en el secreto más absoluto y en medio de

numerosas privaciones, hasta la Pascua de 503. Descubierta por la indiscreción de un sacerdote, se dejó elegir abad por un grupo de monjes que residían cerca de Vicovaro, los cuales, posteriormente, al no lograr adaptarse a la disciplina por él establecida, trataron de envenenarle.

En el periodo de 20 años se formaron 12 grandes comunidades unidas a la de Benito. Tenía unos 49 años cuando se trasladó a Casino la antigua y bella colonia romana, entonces arruinada por las devastaciones de los bárbaros y la desolación de la guerra. En la Pascua del año 529 Benito destruyó el altar de Apolo que los moradores, vueltos al paganismo, habían levantado en la colina que dominaba el país, lleno de bosques sagrados, y lo reemplazó por los oratorios de San Juan y San Martín; con ello inició, mediante un acto de firmeza cristiana y romana, el futuro monasterio de Montecassino, el "Archicoenobium Casinense", donde el santo vivió durante el resto de su vida, hasta el año 547 que le llegó la muerte.

Fruto de este periodo fue la Regla de los monasterios, obra que ha hecho de Benito de Nursia una de las grandes figuras del cristianismo. En ella adaptó genialmente a las tendencias, a la naturaleza, a las necesidades y a las condiciones de los pueblos de Occidente las normas de vida monástica que entre los orientales habían producido grandes frutos de santidad en el seno de la Iglesia católica. Los monjes benedictinos fueron los que más contribuyeron a fomentar la cultura del pueblo: roturar terrenos, perfeccionar sistemas agrícolas, enseñar oficios, cultivar las bellas artes, transmitir los escritos clásicos de la antigüedad, etc. Considerado como figura cumbre por esta cooperación en la civilización europea, la Iglesia le nombró Patrono de Europa. Canonización en 1220 por Honorio III

Festividad: 21 de marzo Vetus ordo 11 de julio Novus ordo 14 de marzo Bizantino

Venerado en la Iglesia católica, Iglesia ortodoxa e Iglesia Luterana

